

El Ejército del Este, empuñada la bandera de Santander, avanza por Aragón, reafirmando frente a los invasores las posibilidades de nuestra victoria

NUESTRO glorioso Ejército del Este empuña la bandera de Santander y avanza por tierras aragonesas, dispuesto a reafirmar frente a los ejércitos extranjeros nuestra decidida voluntad de vencer y, lo que aún es mejor, nuestras grandes posibilidades de victoria. En Santander han operado cuatro divisiones italianas, un ejército regular motorizado y mecanizado, una potente masa de artillería, una masa enorme de aviación. Toda la técnica guerrera sobre las tierras del Norte abiertas a la invasión extranjera por los cien veces traidores a su patria y a sus hijos.

Frente a él, el heroico Ejército del Norte, cien veces heroico como los enemigos cien veces traidores, pone feroz resistencia y se repliega de sus posiciones, defendidas con las uñas y con los dientes antes de abandonarlas, obligado por la fuerza del invasor. Así ha sido preciso abandonar Santander. Así han tenido que replegarse las tropas a las montañas de Asturias y de la provincia invadida. Inferioridad en medios y hombres que, en determinados momentos, no puede contrarrestar el heroísmo.

Pero aquí, en el corazón mismo de España, en tierras aragonesas, el Ejército español, el poderoso Ejército nacido de la entraña popular, forjado en el yunque de la guerra, se pone en pie con toda su potencia para machacar al invasor y a sus aliados. Y aquí se estrellan las divisiones extranjeras, el material extranjero, todo aquello que momentáneamente, aprovechando la situación estratégica del terreno, la falta de relaciones

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 31 de agosto de 1937

Núm 254

y el bloqueo marítimo vergonzantemente ayudado por las democracias, les concede una superioridad en el Norte.

En verdad, aun siendo grave y dolorosa la situación del Norte, podemos afirmar que nuestro Ejército se encuentra hoy a la ofensiva; que nuestras posibilidades de victoria se acrecientan cada día sobre los frentes de toda España, del gran macizo peninsular que poseemos, donde se contiene al enemigo con nuestras vigorosas líneas, donde se ataca al enemigo en grandes extensiones de kilómetros, se toman pueblos vitales para él, se cercan otros para ser tomados y se amenaza con un avance continuado y progresivo, una capital como Zaragoza, decisiva para los traidores.

Esta es la realidad, y ella debe confortar nuestro ánimo. Tiene la guerra sus eventualidades dolorosas; pero todas conviene que sean vistas a través de la situación general, a través de nuestra propia fuerza y la fuerza enemiga en conjunto. Así comprenderemos una derrota que se pro-

duce en circunstancias especiales, cuando nosotros, como dijo en memorable ocasión nuestro Comisario general, estamos fraguando victoria y media.

Nuestro Ejército avanza por Aragón—esta es la realidad—, y la mirada anhelosa de nuestro Ejército y nuestro pueblo debe estar puesta con optimismo en el Ejército del Este, que se abre camino por la España negra, buscando la victoria con la punta de la bayoneta; nuestro Ejército regular cada día más fuerte, más educado pa-

ra la guerra, más resistente y más heroico. El Ejército de las jornadas decisivas que comenzaron en Guadalajara y Pozoblanco, como una promesa del futuro; que prosiguió en Brunete ya como una realidad; que al mes de aquellas heroicas jornadas se lanza de nuevo a buscar los triunfos que nos guarda la guerra de liberación e independencia.

¡Salud, Ejército del Este, parte del Ejército español! ¡Salud y adelante!

(Transmitido desde el Cuartel General del Ejército del Este)

Inauguración de la Exposición Nacional de la Juventud

A las seis de la tarde del domingo se inauguró la Exposición Nacional de la Juventud.

El magnífico esfuerzo de la juventud española se ha plasmado en esta Exposición, síntesis reveladora de la evolución nacional y de los anhelos revolucionarios de nuestro pueblo, que rompe los atavismos arcaicos, en manifestación pujante de creación racial, para hacer una España nueva y digna de entre los escombros de la que muere mancillada y vendida por los que siempre la detentaron.

En esta Exposición se han reunido infinitos motivos guerreros y pruebas fehacientes de la invasión italoalemana de nuestra patria: billetes alemanes, restos de aviones, vestiduras del ejército fascioso, insignias, etc. En ella puede advertirse los esfuerzos hechos para la creación del Ejército de la República y el ansia de la juventud española por llegar al grado de dominio que hoy poseen los militares de nuestro pueblo.

Los nombres de nuestros héroes, de nuestros mártires y de los conductores de nuestro pueblo llenan las paredes del local, cubierto de consignas y de notables bajorrelieves hechos por artistas de la juventud.

Asistieron al acto inaugural, en representación del Gobierno, el ministro de la Gobernación; por el Comisariado de Guerra, los señores Alvarez del Vayo y Pretel; Lamonedá, el director general de Propaganda, Federico Melchor; el decano de la Universidad de Valencia, señor Carrasco; el señor Max Braun, que dirigió en el Sarre la lucha política contra Hit-

ler; representaciones de los partidos políticos que integran el Frente Popular, y numeroso público.

Pronunciaron discursos los camaradas Santiago Carrillo, Zugazagoitia, Alvarez del Vayo, Enrique López, Lamonedá, Federico Melchor y Max Braun. Se proyectó el film soviético "En pie la juventud".

Opiniones sobre la situación europea

PARIS.—Hablando de la cuestión de España, "L'Oeuvre" dice:

"No se puede continuar haciendo la guerra ideológica (hacer cruzadas) y seguir cometiendo falsificaciones hacia Francia e Inglaterra, cuyas comunicaciones esenciales se ven amenazadas. Se trata de saber—y este es el problema de los meses próximos—si Roma y Berlín se darán cuenta de que están en mal camino y de que estiman en menos de lo que vale las dificultades y peligros de la empresa en que se han comprometido."

"Le Populaire" escribe:

"Después del discurso de Mussolini y de la apertura de las hostilidades chino-japonesas, nos hallamos ante una nueva situación internacional. Por ello, la opinión pública de los países democráticos espera con justa razón que el problema español vuelva a ser examinado nuevamente en su conjunto." (Fabra.)



El Comisario general de Guerra, camarada Alvarez del Vayo, entregando los despachos de oficial a los alumnos de la Escuela Popular de Guerra núm. 3.



TECNICA del GOLPE de MANO

El arte de hacer prisioneros

Por JEAN GABRIES

CONCLUSION

LA SENCILLEZ, FACTOR DEL TRIUNFO

Es necesario, decíamos en el artículo anterior, huir de las excesivas complicaciones: sólo resultan

bien las cosas tramadas con sencillez. En consecuencia, no realizaremos operaciones de movimientos complicados, en las cuales, bien considerado, la ejecución depende de hipótesis que pueden no cumplirse. Siempre hay dos factores en el combate, atacante y atacado, y las combinaciones previstas no deben basarse en conjeturas o situaciones problemáticas. Es muy difícil establecer de antemano las relaciones de ambos actores del drama; nos limitaremos, pues, a movimientos sencillos, poco numerosos, fáciles de ejecutar, combinaciones ligeras que puedan adaptarse a las circunstancias. Huiremos, en consecuencia, de cambios repentinos de dirección, salvo en casos muy excepcionales.

No pretenderemos preverlo todo, ya que nos exponemos a no prever nada en realidad. Los ejecutantes no comprenden fácilmente las consignas muy complicadas, y en lugar de reflexionar sobre ellas, ponen todo su afán en recordarlas, lo que perjudica su cumplimiento.

RESUMEN DE NORMAS A SEGUIR

Resumiendo los consejos que deben tenerse presentes para la realización del golpe de mano, diremos que es necesario:

atacar al enemigo en un punto débil, previamente estudiado; ser audaz; actuar rápidamente y por sorpresa planear la operación con sencillez. Estas son las normas relativas a la manera de operar y al objetivo. Queda aún otro aspecto importantísimo, que es

EL FACTOR MORAL Y SU IMPORTANCIA

El factor moral duplica la eficacia de las tropas, las cuales deben tener una confianza

absoluta en el jefe que dirige la operación, así como en el éxito de esta.

La confianza de la tropa en su jefe es imprescindible. Es preciso que la fuerza esté convencida de que cuando su jefe manda hacer una cosa, esa cosa es realizable y que tendrá buen resultado. Corresponde al jefe señalar las imposibilidades que encuentre, cuando reciba la orden de actuar. Un jefe que acepta, sin hacer lo posible por obtener que sea modificada, una misión que juzgue irrealizable, no es un buen jefe. La tropa lo comprende y sólo otorgará su confianza a quien la merezca. Frecuentemente ocurrirá que lo primero que hace el soldado cuando tiene noticias de una operación que va a emprenderse es preguntar: "¿Quién la dirige?". Y si el jefe ha sabido ganar su confianza, se responde: "Entonces, todo irá bien".

Es preciso aumentar por todos los medios la confianza en el buen resultado de la operación. Es difícil, a veces, porque son numerosas las inquietudes y nunca faltan dudas que resolver. Hay que demostrar a los soldados que la operación ha sido bien estudiada, explicarles los pormenores que deban conocer. Y, sobre todo, que en el rostro del jefe no pueda nunca leerse otra cosa que una confianza absoluta en el éxito.

Cierto que hay factores desconocidos que pueden entrar en juego súbitamente; se impone, pues, meditar todos los detalles y prever cuantas anomalías se puedan presentar; mas esa es función del jefe, que no debe hacer partícipe de sus dudas a nadie.

De nada servirían los cuidados en el estudio del golpe si, a la hora de ponerlo en ejecución, el que ha de dirigirlo carece de dominio sobre sí mismo y de confianza en la posibilidad de llegar a buen fin.

Con estas normas, los soldados, admirables luchadores cuando están bien dirigidos, salvarán todos los obstáculos y cumplirán las órdenes con el entusiasmo necesario para conseguir el triunfo, quedando con él sobradamente compensados todos los trabajos que hayáis hecho para lograrlo.

LA DESCOMPOSICION DE Cómo tratan los invasores

El choque sangriento ocurrido en Málaga, el día 19

Antecedentes

Para nadie es un secreto que existe un profundísimo, un hondo malestar en la zona facciosa andaluza, malestar que ha dado origen a luchas, a choques, a peleas, a combates entre los componentes absurdos de dicho ejército faccioso. Es un cáncer que le muerde y descompone.

Y una manifestación de ese cáncer, una más de las muchas conocidas, ha sido lo ocurrido días pasados en Málaga.

En esta capital andaluza se produjo una sublevación, un verdadero alzamiento.

El hecho ocurrió el jueves de la semana última, y tuvo caracteres gravísimos. Fue sofocado en sangre; se ahogó con toda violencia, empleándose todas las armas, hasta la aviación; pero puede tener consecuencias, porque lo origina una ofensa, sin precedentes y sin disculpa, merced a los españoles.

Un caso interesante

Un comerciante que viaja con frecuencia por la zona andaluza ha dado la noticia, que han tratado de ocultar con todo cuidado los facciosos.

Este comerciante, al llegar a Gibraltar, manifestó que el pasado jueves, 19 de los corrientes, en la ciudad de Málaga estalló un movimiento, que se intentó sofocar a sangre y fuego. Pero no se logró totalmente, como lo hubieran deseado aquellas autoridades. Núcleos importantes de sublevados consiguieron escapar de la ciudad de Málaga y se dirigieron a Motril, donde, por continuar los ánimos excitados, pueden encontrar protección, y, como consecuencia, pueden reproducirse los hechos de días pasados.

Según este comerciante, la sublevación estalló a causa del proceder, mas que incorrecto, grosero, hiriente, depresivo, para cualquier persona, de un coronel italiano. Esta fue la causa aparente, porque, en realidad, los motivos tienen raíces más hondas. Los motivos son el temor y la desesperación que se van enseñoreando no sólo de las gentes, causadas de suma privación y convencidas de que la causa de Franco está perdida, sino también de los militares, que se dan perfecta cuenta de la traición que con su patria se ha cometido. La efervescencia entre los militares es grande; la exaltación, clara. Ahí está el verdadero origen de la sublevación última de Málaga, como está el de otras, aunque el estallido surgió, como se ha dicho, por el proceder indigno de un coronel italiano.

Los italianos ultrajan a los españoles

Ha referido el comerciante citado que el jueves, 19, hubo formación de tropas

españolas, con objeto de que dichas fuerzas fueran revistadas por un coronel italiano, que iba, además, a arengarlas.

Al llegar este coronel con sus ayudantes a la explanada, donde habíanse formado aquéllas, obligó a los oficiales españoles a que se situasen dentro de sus respectivos cuadros, o sea formando en la misma línea que los soldados.

Uno de los oficiales, ante tal orden, que consideró deprimente, se rebeló, negándose a obedecer. El coronel italiano, acercándose a él, le conminó, con duras frases, a que se sometiera, y como el oficial continuara inmóvil, le dió un puñetazo en la barbilla.

El choque

Este acto infamante produjo una oleada de indignación en las filas. Ante esta indignación y el miedo a un estallido, se dispuso que las tropas se reintegraran a su cuartel. Se inició la marcha; pero los soldados españoles, temiendo quizás que se ejerciera sobre ellos represalias o castigos de soportar vejámenes, se quedaron en la puerta del edificio en posición de ataque.

Acudieron tropas extranjeras y surgió el choque. Este fué violentísimo, sangriento. Los dos ejércitos se acometieron con saña. Ante la superioridad numérica de los extranjeros, un gran núcleo de soldados españoles, casi la mayoría de los sublevados, salieron de la ciudad, marchando hacia Motril. Por el camino los persiguió la aviación.

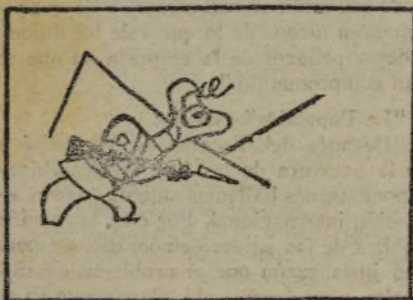
El comerciante que ha dado estos detalles ha manifestado que se desconoce hasta ahora la verdadera situación de las tropas sublevadas y evadidas.

Lo que eran los oficiales del antiguo ejército y lo que son los regulares

¡Qué diferencia tan notable existe entre los oficiales del antiguo ejército y los que hoy salen de las Escuelas Populares de Guerra!

Como ha dicho tan acertadamente nuestro querido Comisario general de Guerra, aquéllos no tenían una causa auténticamente popular que defender. En su lugar, tenían una verdadera vocación militar, sino porque allí les empujaba su temperamento despótico, adquirido en lo que ellos llamaban escuela del hogar, donde mandaban a sus criados como a seres in-

Se puede ser muy valiente -- sin caer en imprudente, por Del Arco



Este compañero fanfarrón,



por su genio temerario,



quiso ser un bromedario



y fué a parar a un osario

AS FUERZAS FAGGIOSAS a los españoles rebeldes

este mes, entre soldados españoles y extranjeros

LA CINICA INVASION ITALIANA

El Gobierno declara de nuevo, en nombre del pueblo español, la firmísima voluntad de seguir luchando contra a tiranía, sin que le arrebre ninguna clase de vicisitudes"

capital de Santander ha caído en poder de los facciosos. No han tomado la ciudad fuerzas rebeldes españolas, sino unidades regulares italianas, que, formando varias divisiones, y al mando de generales también italianos, han llevado la parte principal del ataque, con el auxilio secundario de marroquíes mercenarios e insurrectos españoles.

unidades italianas, provistas de material bélico mucho más considerable aún que el que se empleó para la toma de Bilbao.

Pero de esa preponderancia italiana hay, además, una declaración oficial en el telegrama de felicitación y gratitud que Franco ha dirigido a Mussolini, "en el momento en que las tropas legionarias — así se consigna en el despacho — entran en la ciudad de Santander en franca unión y fraternidad con las tropas nacionales".

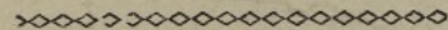
El general insurrecto español, dirigiéndose al dictador italiano, escribe: "Rindiendo a S. E. el tributo de nuestro agradecimiento y admiración por el valor demostrado por las tropas italianas."

El cínico telegrama termina así: "El valor y disciplina de que las tropas italianas han dado muestras en esta ofensiva, han coadyuvado de forma patente a la conquista de Santander, y han ayudado y seguirán ayudando a la victoria final."

La guerra, que comenzó de nuestra parte siendo una guerra por la libertad, se ha convertido ya en una guerra por la independencia. Legiones extranjeras invaden y asechan el territorio patrio, guiadas por una turba de españoles traidores.

Peleamos contra una rebelión interna y contra una agresión extranjera, que se realiza con descaro por tierra y por mar, mientras subsiste, para escarnio de cuantos lo suscriben, un pacto titulado de No Intervención, que maniató a la República con ánimo de imposibilitarle la defensa.

En este trance, el Gobierno declara de nuevo, en nombre del pueblo español, la firmísima voluntad de seguir luchando contra la tiranía, sin que le arrebre ninguna clase de vicisitudes.



sables para hacer frente a tamaña traición. Y aquellos militares llamaron en su auxilio a otros militares extranjeros y les ofrecieron como pago compartir alegremente con ellos la riqueza del suelo español, que antes se repartieran ellos solos.

Pero los nuevos oficiales, los nacidos de las entrañas del pueblo, al salir de las Escuelas Populares de Guerra, lo hacen dispuestos a impedir que esa compartición impúdica se lleve a cabo, y para ello cuentan — son también palabras de nuestro Comisario general — con un Ejército dispuesto fielmente a seguirles por la senda luminosa de la victoria.



Soldados no olvidéis, cuando habléis, que puede oírte algún espía. Se prudente y discreto en tus conversaciones. No des a NADIE datos militares

EL SOLDADO EN LA CIUDAD Y EN EL CUARTEL

Es indispensable que el joven alistado en nuestro Ejército popular se acredite en todas partes por la corrección de su lenguaje y de sus maneras y por la austeridad de sus costumbres.

Tratará fraternalmente a sus compañeros de armas, y extremará el respeto a las personas de la población civil. En particular, con el bello sexo.

Nada más asqueroso y repulsivo que el donjuanismo de uniforme.

Desde luego, tampoco cabe, en los tiempos actuales, la conservación de la hipocresía que caracterizaba las relaciones sexuales en España. En apariencia, el hombre ha respetado a la mujer honesta, en la que tiene puestas sus miras como futura compañera; pero, inconsecuentemente, no ha respetado ni la propia salud ni la de la futura compañera, con las visitas a los antros del comercio sexual, donde crece el germen terrible de las enfermedades venéreas. Responsabilidad sexual es lo que tiene que aprender el joven soldado; responsabilidad sexual en lo que se refiere a su aspecto higiénico, y en un sentido más amplio, a su aspecto espiritual.

La higiene sexual se refiere no solamente a la protección contra enfermedades que pueden evitarse con seguridad cumpliendo estrictamente las prescripciones de la medicina moderna. También encierra la higiene social el vasto capítulo de la procreación consistente en todos sus aspectos: el de la higiene eugenética y el de la social.

Logrará ser libre la vida sexual en el momento en que el sexo femenino pueda sentir la seguridad de que la nueva juventud española respeta profundamente el tesoro más valioso de la humanidad: la salud física, y sabe responsabilizarse de la procreación y de la dignidad y la personalidad de la mujer.

Con este concepto de una moral físico-espiritual tiene que compenetrarse íntimamente el héroe del pueblo que sois vosotros, jóvenes soldados, y así, además de reconquistar el suelo ocupado por el enemigo tradicional de nuestro país, podéis también librar de su influencia nefasta este terreno de las relaciones sexuales, transformándolas en sanas y felices.

Batiendo al fascismo

El Ejército popular prosigue su avance en el frente de Aragón. -- Todas las defensas de Belchite en nuestro poder. -- Se estrecha el cerco de Belchite. -- Nuevos avances en el sector de Zuera hasta las inmediaciones de San Mateo de Gállego. -- También avanza nuestro Ejército sobre El Burgo de Ebro. -- Se cogen al enemigo prisioneros, material de guerra y armamento. -- Continúan las evasiones en el campo rebelde. -- En Teruel se avanza sobre Toril y Masegoso. -- Ocupación de la Muela de Torriente. -- Se rebasan los altos de Marimezquita. -- Tiroteos entre los facciosos de Santa Eulalia

El hecho más destacable de la jornada de hoy, 29 de agosto, es el del rompimiento, por nuestras tropas, de la muralla de hierro con que el enemigo defendía Belchite. Esta muralla consistía en una formidable organización defensiva, desarrollada en una serie de posiciones estratégicas a todo lo largo de la cadena montañosa situada en la parte Sudeste de la importante ciudad de Belchite. Las posiciones de Pueyo, Legua, Ermita, El Boales, La Serna y La Carbonera han caído todas ellas en poder de nuestras tropas, que de esta manera han hecho todavía más comprometida la situación del pueblo de Belchite.

Las fuerzas rebeldes que defendían estas posiciones han huido a la desbandada, iternándose unas en el pueblo y otras dispersándose por el campo. La mayor parte de estas fuerzas fué hecha prisionera por nuestras tropas, que ocuparon al enemigo gran cantidad de material de guerra y armamento.

El número de evadidos del campo rebelde que se presentan en nuestras líneas es numeroso. Basta que nuestras tropas se aproximen a las posiciones enemigas, para que muchos de los soldados que las ocupan se pasen a nuestro lado y expresen su deseo de tomar las armas y luchar junto al Ejército popular.

Avance hacia el Burgo de Ebro

Las fuerzas de nuestro Ejército que operan por la parte Sur del Ebro, y que constituyen la columna que ocupó Mediana y Fuentes de Ebro, ha proseguido su avance en la jornada de hoy en dirección al Burgo de Ebro, ocupando nuevas posiciones.

Mejora de nuestras posiciones en el sector de Zuera

La columna republicana que opera en el sector Norte del Ebro, y que es la que tomó Zuera, ha mejorado también las posiciones del flanco derecho de dicho sector, en tanto que las fuerzas de esta misma columna que avanzan hacia el Sur, es decir, en dirección a Zaragoza, llegaron a las proximidades de San Mateo de Gállego.

En los restantes sectores de este frente

se combatió durante todo el día, manteniendo en nuestro poder todas las posiciones conquistadas anteriormente.

En Teruel también prosigue el avance del Ejército popular

En el frente del Ejército de Levante, la columna que opera el Sudeste de Teruel prosiguió su avance en dirección a Toril y Masegoso.

También se avanzó por la zona de Valdecuena, después de un fuerte combate con el enemigo, hasta situarse nuestras fuerzas al Nordeste de dicho pueblo, desde donde se dominan las comunicaciones con el mismo. Nuestras tropas, ante un contraataque del adversario, apoyado con toda clase de elementos, se vieron obligadas a replegarse a sus anteriores posiciones.

En esta misma zona el enemigo hostilizaba intensamente a nuestras fuerzas desde la posición denominada Muela de Torriente. Nuestros soldados, siguiendo las órdenes del mando, se dispusieron a ocuparla, cosa que hicieron después de algunos combates.

Avances en el sector de Villastar

En el sector de Villastar las tropas del Ejército republicano, que ayer alcanzaron los altos de Marimezquita, rebasaron, en la jornada de hoy, dichos altos y consiguieron establecer enlace con las tropas de Morrón de Quilez.

Por el sector Norte de Teruel nuestras fuerzas actuaron eficazmente sobre la posición de Brueña.

Tiroteos entre facciosos, que terminan en fusilamientos

Nuestras fuerzas que operan en este sector Norte de Teruel pudieron apreciar fuerte tiroteo en el interior del pueblo de Santa Eulalia, a cuyas proximidades llegaron en su avance del día 27. Después vieron salir fuerzas de dicho pueblo hacia las afueras del mismo. Dichas fuerzas hicieron fuego sobre el interior de Santa Eulalia. Nuestros soldados pudieron apreciar perfectamente que se trataba de fusilamientos.



Mapa de conjunto de las zonas en que operan nuestros Ejércitos del Este y de Levante.